

Italia

Negocios, política y sexo

La Italia de posguerra, la de los últimos 63 años, puede designarse como un "vero miracolo" debido a su desarrollo y buen nivel de vida logrados. Todo ello a pesar de una endémica inestabilidad política en su régimen parlamentario debido al exagerado fraccionamiento de partidos y grupos electorales. Tiene un récord de 62 gobiernos desde 1948, que equivale a un promedio de gobierno por año, algo que no resiste otro cualquier país. Y es que Italia todo lo hace bien, pero a su modo: "a la italiana". Un ejemplo reciente, Silvio Berlusconi, quien ha acumulado tres períodos gubernamentales y sigue impertérrito a pesar de sus escándalos de fiestas y jovencitas. "El eterno Berlusconi" fue el título con el que Le Monde de París publicó un interesante reportaje en abril de 2008, con ocasión de las elecciones parlamentarias que le permitieron al magnate italiano acceder, por tercera vez, al primer cargo de gobernante en el modelo de democracia parlamentarista que rige en Italia.

Il Cavaliere

SILVIO BERLUSCONI, 74 años, nacido en Milán, de apariencia todavía saludable, optimista y contagioso de energía (su médico personal Scapagnini estima que tiene "25 años menos que su edad real"), lleva más de 20 años de fuerte influjo en la vida pública italiana, gracias a su presencia mediática -como dueño de Fininvest, el grupo familiar del cual forma parte Mediaset, la joya de la corona con sus tres cadenas de televisión y un publicitado equipo de calcio (fútbol). Il Cavaliere es un modelo de éxito para una buena parte de sus conciudadanos. Es un fenómeno social, cultural y político del país. Toda Italia lo conoce y ha llegado a formar parte de la vida y del alma de los italianos. "Él ha modelado el país a su imagen " (Jean-Jacques Bozonnet). El empresario privado con sus innegables logros y contagiosa energía sigue avalando que también tiene la capacidad de administrar un gran país. Para mucha gente es "un soñador que sabe transformar sueños en realidad".

Negocios y política

El coctel de "negocios y política" es la bebida mágica que ayuda a teatralizar la política en cualquier parte del mundo y sus efectos han sido exitosos en Italia de posguerra. En 1975 fundó Fininvest, que es hoy la principal accionista de tres cadenas pivadas de TV, del diario "Il Giornale", del millonario club de fútbol AC Milan, de la cadena de almacenes La Standa. Con Mediaset controla más de 20 compañías, que van desde empresas de publicidad y telecomunicaciones hasta bancos. Es el gran "tycoon" de Italia, con una fortuna calculada en dol. \$ 12.800 millones, que lo ubica en el puesto 12 entre los más ricos del mundo, según el magazín Forbes. En frase suya, "soy el italiano que paga más impuestos: \$ 2 millones de dólares al día". Un corte transversal de "Il Cavaliere" mostraría que está hecho de un endurecido material de oro como el de Forbes y de un corazón sensible, italiano, romántico con resonancias de Francisco deAsís.

Berlusconi personalmente es un convencido demócrata, neoliberal, cristiano. Pero en Italia donde tuvo arraigo el fascismo de Mussolini alguna gente sigue denunciando las aristas fascistoides y autoritarias del gobierno de Berlusconi debido a los elementos de extrema derecha con los que ha tenido que gobernar con sus dos coaliciones de centro-derecha. La primera en el 2001, la llamada "La Casa de las Libertades" que agrupó cinco fuerzas políticas. Y ahora desde 2008, la coalición "Pueblo de la Libertad" (PDL), donde la mala compañía es la de su aliado principal, la Liga del Norte, cuyo jefe Humberto Bossi, federalista, es un extremista, xenófobo y anti inmigrantes.

Berlusconi, utilizando un bajo perfil poco común en él, reconoce que Italia sufre grandes problemas: falta de competitividad como cuarta economía de la Unión Europea, insostenibles déficits fiscales (el tercer país en deuda externa), malos servicios públicos (recolección de basura en Nápoles), corrupción y una inmensa burocracia que despilfarra el dinero de los italianos que trabajan tanto o más duro que sus vecinos.

Política y sexo

El hombre es por naturaleza un animal político, el Poder se da siempre en el grupo zoológico humano (ya lo afirmaba Aristóteles en el siglo IV a.C.). Y el Sexo, dimensión también honda e inseparable del ser humano suele acompañar al Poder. La historia está llena de mandatarios con poder, que son presa de los atractivos y encantos del sexo o hacen de él uno de los goznes que aceitan su diario ejercicio del mando. Los periodistas franceses Deloire y Dubuis ventilan en su libro “*Sexus politicus*” (2006) historias de amor y pasión de políticos de su país. Y llegan a afirmar en él que “tener muchas mujeres es un atributo del poder, así como el saber hacerlo”. Y para Henry Kissinger, secretario de Estado norteamericano “el poder es el afrodisíaco absoluto”.

En Italia, Berlusconi se ha permitido anexar a su exitoso coctel de negocios y política un alto componente de sexo que le ha resultado explosivo. Hasta el punto de producir fuerte rechazo de la opinión pública italiana (que de suyo es bastante tolerante), con manifestaciones muy concurridas sobre todo de mujeres e intentos jurídico-legales para sacarlo del cargo de primer ministro por indignidad.

CONCLUSION

Berlusconi ha inventado una palabra que lo retrata: “entusiasmatore”. Subraya la dinámica energía del empresario privado con innegables logros y que, por lo mismo, tiene el ánimo y la capacidad de administrar bien un gran país como Italia. Pero ya entrado en años se ha dejado ganar por el entusiasmo exagerado que le despiertan las bellas modelos y ragazzas italianas. “Sexo sí, pero no bunga bunga” ha sido la frase de rechazo popular de las escandalosas y bien pagadas fiestas en residencias del primer ministro.